



CON GRANDES DESEOS DE INVESTIGAR

Por: Ana María Tobón Arango
Integrante del semillero Prensa Escuela

La curiosidad no tiene edad ni límites culturales, así nos lo demuestra Luma, una estudiante de nueve años, que cambió su deseo de ser periodista o veterinaria para convertirse en una científica que explora el universo. Ingenio pasó un rato con ella y te cuenta cómo es esta niña investigadora:

Luma Toro Yagarí pertenece a la tribu indígena Chamí, de Cristianía-Antioquia, y en su dialecto su nombre significa Arco Iris. Aunque a ella le encanta en cualquier lenguaje, la mayoría de la gente la conoce como Luma, la inquieta estudiante que quiere conocer todo sobre la ciencia.

En la actualidad cursa cuarto de primaria en el Colegio de la UPB y, aunque a simple vista parece ser tímida porque su voz es suave, se la pasa haciéndole preguntas a los “profes”, pues le gusta saber cómo funciona el mundo, especialmente los fenómenos que involucran planetas y estrellas como el sol.

Desde pequeña, su mamá le ha contado sobre la investigación y en el Colegio la han motivado para que despliegue estas habilidades. “La ciencia es muy buena, es como magia”, dice esta joven que se considera una fanática del planeta Saturno.

Aunque le gustan todas las materias, le encanta la clase de matemáticas con el profe Álvaro, porque siente que aprende jugando, pues este maestro combina la astronomía con los números, una mezcla que le fascina. Además, Luma expresa que “la ciencia nos permite descubrir el mundo y aprender cosas nuevas”, por eso cree que su clase de inglés se acerca a esto, pues siempre debe investigar por el significado de las palabras que le enseñan.

Ella ya tuvo la oportunidad de presentarse en el Parque Explora para exponer sus trabajos sobre la ciencia, “fue un sueño hecho

“Lo que más me gusta de ser una investigadora joven es que desde pequeña puedo resolver problemas y enseñarle a otras personas”

realidad” y lo logró gracias a su dedicación, puesto que buscó libros en la biblioteca, se los llevó para la casa y también aprovechó la tecnología para investigar más sobre aquello que más le interesa.

Luma sabe que la ciencia tiene un “no sé qué, no sé dónde” que aumenta la curiosidad y te atrapa para que sigas investigando. “Lo que más me gusta de ser una investigadora joven es que desde pequeña puedo resolver problemas y enseñarle a otras personas”, dijo.

Al igual que ella, tú también puedes ser un investigador, escríbenos al correo revista.ingenio@upb.edu.co y cuéntanos qué temas quisieras que aparezcan en la revista Ingenio.

¡Ingenio te invita a ser curioso y preguntón! Así verás el mundo con otros ojos.